



EUZKADI EN CATALUNYA



Año II. - Número 5

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 9 de enero de 1937

MILICIANADO, NO

La necesidad de oponer un valladar a la agresión fascista determinó la creación improvisada, con los defectos inherentes a toda improvisación, de legiones voluntarias de antifascistas entusiastas que como polarización sentimental se inspiraban, más que en postulados eficientes de orden militar, en sentimientos innatos e intuitivos de justicia y en idearios elevadísimo forjados en tiempos de paz.

El Gobierno legítimo, expresión de todas las fuerzas antifascistas nacionales, carente de los cuadros de mando en la casi totalidad y de las masas de tropas regulares, secuestradas por los jefes traidores, aun comprendiendo la tarea abrumadoramente heroica que imponía a los milicianos y su inexorable falta de preparación bélica, no tuvo opción y planteó la lucha como las circunstancias se la imponían.

Pero ello no implica ni podía implicar que al correr del tiempo dejase de cumplir su deber de perfeccionar incansablemente el instrumento defensivo y ofensivo mediante el cual había que ganar la guerra. Se ha salido de la necesaria etapa de improvisación para organizar la más perfecta y eficiente de aprovechamiento científico de nuestras fuerzas antifascistas en un ejército regular saturado de una teoría doctrinal redentora que estructura un estado de conciencia individual y colectiva que niega y rechaza la mentalidad del viejo ejército, felizmente disuelto. El nuevo ejército —llamémosle popular, proletario, rojo, etc.— ha de funcionar a base de una férrea disciplina con toda consecuencia responsable. El mando único, el acatamiento absoluto a las órdenes, la disciplina férrea, son imposiciones reales de la necesidad de estructurar y organizar el arma de la victoria. Espiritualmente, en el orden de las ideas, hay que formarlas preparando su superestructura moral y vigorizando y afianzando todo el complejo moral que predispone al hombre, como individuo, y a una organización, como colectividad, a consentir, ofrendar y brindar, serena y conscientemente, con el silencioso heroísmo humilde y sagrado que impone, tanto como la disciplinaria sanción, el deber de conciencia, en holocausto de la causa defendida, todos los sacrificios y todas las abnegaciones.

Notas culturales

Los profesores de Bellas Artes han ofrecido a la Delegación General de Euzkadi su desinteresada colaboración para dar clase de dibujo a los niños refugiados de dicha nacionalidad.

Se ruega a sus familiares que para matricularlos se personen en el Departamento de Asistencia social de la Delegación, Paseo de Pi y Margall (antes de Gracia), 60, de 11 a 13 y de 16 a 18 horas. Para que puedan matricularse requiérese la edad de diez a dieciséis años.

Siendo esta noticia de vital interés para la educación de los niños refugiados EUZKADI EN CATALUNYA se place en propagarla expresando a los profesores de Bellas Artes su agradecimiento inalterable.

Esperamos que el profesorado de Primera Enseñanza en general se preste a colaborar en esta obra tan simpática de asistencia social que venga a remediar la forzada interrupción de los estudios de estos niños, esperanza del mañana, que tan prematuramente sufren las angustias de esta atroz guerra.

El único milagro humano estriba en la voluntad creadora!

El miliciano voluntario mercenario —hay el inexorable deber de ser sincero, aunque se sacrifique el halago de la simpatía y cueste una impopularidad transitoria— debe desaparecer en beneficio de nuestros más santos intereses materiales y los más sagrados morales. Como residuo de un estrato de improvisación, de una etapa primaria, de un momento trágico desordenado, aunque grandioso. En el miliciano tenemos el deber de vincular todo el heroísmo ingente de la bravura proletaria y glorificarle. Es el símbolo de uno de los momentos más culminantes de la historia de los pueblos ibéricos y para él se ha abierto el umbral de su gran libro que reflejará ante la posteridad la deuda de gratitud que para él tiene contraída la naciente sociedad española que ya alborea.

Pero, siendo su función específica pasada, arquitecturándose, por necesidades imperiosas de la guerra, el nuevo ejército rojo —popular o rojinegro— y representando ya, no el resultado de una improvisación inexorable, sino el necesario instrumento nacional —internacional o federal— únicamente apto y adecuado para vencer al formidable enemigo que tenemos enfrente, hay que prever su disolución y transformación total en el ejército orgánico disciplinado eminentemente a base de alistamiento forzoso de todos los ciudadanos, que, sin merced, deben necesariamente coadyuvar a un reparto equitativo de sacrificios personales con la sola excepción que determine la edad y condiciones físicas.

Hoy, por encima de toda otra consideración material o moral, debe preponderar sobre todo, el deber específico de ganar la guerra.

Y para ganarla hay que crear en todos los frentes y territorios ibéricos el ejército regular del pueblo: nuestro ejército.

Ramón AUZ

Quizás constituya la nota más destacada de la presente semana la intensificación exasperada, con tonos dramáticos de feroz violencia, de la ofensiva facciosa mediante la utilización de tropas regulares germánicas que por mar y por tierra conjugan su acción ofensiva en un esfuerzo que pretende aniquilar la heroica resistencia de las fuerzas leales.

A los postulados ideológicos y doctrinales que inspiran nuestra conciencia de clase erguida contra los fanáticos fascistas, se agrega, hoy, en volumen cuantiosísimo, la indignación que nos causa la bárbara y cínica agresión de las fuerzas castrenses extranjeras.

España constituye, a través de las peculiaridades de los diversos pueblos ibéricos, una continuidad espiritual milenaria de más refinada, honda y depurada civilización moral que haya representado jamás el bárbaro y feroz imperialismo germánico, asolador de todos los más acendrados matices de superación moral humana.

Si en el mundo existiere —por encima esencialmente de los principios programáticos que cada coalición en lucha defiende en los campos de batalla— una solidaridad sensible del derecho internacional y de defensa de los principios básicos morales que integran el complejo espiritual de la civilización y cultura universales; si la Europa contemporánea sintiese en sus entrañas los ideales jurídicos que, como salvaguardia de la civilización occidental, ha esgrimido siempre, por el canal de sus estadistas más esencialmente representativos y constituyen la armadura legal de la Sociedad de Naciones; si Europa —y de Europa



Buenaventura Durruti

Pueblo que no honra a sus héroes carece del sentimiento de justicia.

No tenemos de la vida social y política un concepto mesiánico; pero creemos con inalterable fe en la bienhechora influencia que proyectan los espíritus cumbres.

Durruti, no por su valor viril, que está al alcance de cualquier bruto fascista, sino por la estela idealista que su inmaculado espíritu ha sembrado, como gloriosa aureola, más que a la C. N. T. y a la F. A. I., a toda Iberia antifascista, merece el emocionado y acendrado recuerdo eterno de todos los luchadores.

Su recia y vigorosa idealidad anarquista, en las trágicas horas bélicas en que todos los idearios de paz se transmutan y todas las puras doctrinas se decantan, se adaptó maravillosamente a las exigencias inexorables que determinan la lucha y este mitemismo magno agiganta aún más su figura simbólica.

Murió como él hubiere deseado. De pie, frente del enemigo tradicional y luchando. Su vida merecía tal muerte. La bala que le mató ha hecho del héroe popular, el héroe legendario cuyas proezas cantarán los bardos.

EDITORIAL

Francia e Inglaterra— no padeciese de atonía en la defensa de los principios morales que ante la conciencia universal ha postulado como consustanciales a la civilización y convivencia internacional; si Europa —y de Europa, Francia e Inglaterra— amasen las esencias democráticas de libertad humana, el sagrado principio de autodeterminación de las nacionalidades, la inviolabilidad de sus territorios, la defensa coactiva —bélica, si es necesario— del derecho a que los pueblos dispongan libremente de sus propios destinos y del deber internacional solidario de defender, hasta con las armas, el acervo común universal de la civilización, Italia y, esencialmente, Alemania, no hubieran osado invadirnos ante el indignado estremecimiento universal de todos los hombres libres y civilizados y devastar y asolar nuestro santo suelo nacional, que tantos héroes, genios y quijotes ha producido, en un fulgor deslumbrador que se ha caracterizado, histórica y racialmente, como la negación eterna de las sombrías esencias del tenebroso pensamiento teutón.

Que Europa y la civilización occidental respondan ante la historia de su trágica complicidad en el magnífico crimen que se intenta perpetrar! A las culturas francesa y británica emplazamos ante el fallo inapelable de la posteridad.

Y en cuanto a nosotros —poblado

LA HAZAÑA DEL "KOENISBERG"

Todos nuestros lectores conocen ya el detalle circunstanciado de la violación de todas las prescripciones legales del derecho internacional que evidencia la agresión del crucero teutón «Koenisberg» contra un barco mercante nacional en aguas jurisdiccionales hispanicas.

Desde que redactamos estas líneas, hasta su publicación, media tiempo para que las consecuencias de este acto criminal adquiriera internacionalmente el relieve gravísimo que merecen y casi para que se adopten por Ginebra las necesarias y pertinentes sanciones estatuidas por la Sociedad de las Naciones para salvaguardar la paz.

Nuestra protesta nacional quedará quizás desdibujada y diluida en el fallaz ambiente diplomático en un anodino y vulgar intercambio de notas intrascendentes.

EUZKADI EN CATALUNYA, sea cualquiera la decisión que adopten las grandes potencias sedicentes amparadoras del orden de la paz, del derecho internacional, quiere perfilar dos facetas interesantes, que este caso —entre cien más— le sugiere.

Una, la serena, enérgica, inteligente, lúcida e inflexible actitud del Gobierno de Euzkadi que, con firmeza inquebrantable, invocando puros preceptos de derecho internacional, no ha doblegado, ante la soberbia bárbara germana que se inspira en la sola fuerza salvaje y brutal de los mortíferos cañones de su escuadra, la dignidad consubstancial con el concepto universal de pueblo libre soberano de sus propios destinos, ofrecien-

Toda polémica pública repercute en los frentes y entraña un germen de desunión. Todas las ideas, todos los esfuerzos, todas las incitativas para ganar la guerra.

res de Iberia— sepamos ser dignos de nuestro grandioso destino.

Antifascistas ibéricos, hoy más que nunca, en este instante angustioso de nuestra historia trágica, uníos! ¡No más divergencias! Fraternalmente abrazados espiritualmente luchemos, el corazón mu yelevado, rabioso, locamente, con el hábito sublime de nuestro héroe nacional, hasta la muerte, sin desmayar, sin flaquear, sin títubear.

Que una férrea disciplina haga eficientes bélica, económica y espiritualmente todos nuestros esfuerzos titanescos!

Sin unidad absoluta, sin disciplina férrea, sin amor fraternal, realmente sentido de corazón a corazón, no hay victoria posible. ¡Comprendámonos, amémonos y disciplinémonos!

¡Iberos, la historia se repite! Seamos dignos de los sublimes descamisados de Valmy, de los heroicos luchadores comunistas rusos. También ellos lucharon contra la facción, contra la traición, contra la invasión extranjera. ¡Había, históricamente, que ahorrárense estos dolores?

¡Animo! Con más fe que nunca. ¡Qué la planta extranjera que mancha nuestro sagrado suelo libre no pueda, viva, desprenderse de él! ¡Contra los traidores y contra los invasores! ¡Contra el mundo entero si es menester!

¡Valor, fe, coraje; corazón, alma y disciplina!

CASA CHISTU: TALLERS, 14

¿Dónde se come mejor estilo vasco?

do a las democracias occidentales, que han ratificado solemnemente estas teorías, el ejemplo de la invicta voluntad de un pueblo pequeño que a todo antepone su libertad y dignidad, sin que los riesgos empuen la defensa de su derecho.

La otra consideración se la reservamos a Francia e Inglaterra. ¿Hasta cuando van estas naciones a tolerar la intervención descarada del pangermanismo en la guerra española, mal llamada civil, sino internacional?

No es ya una intervención solapada cuyas sanciones deban discutirse en el Comité de no Intervención, sino una flagrante violación del derecho internacional que constituye —legalmente— una real invasión de un Estado soberano, sin previa declaración de guerra.

La situación de vecindad de Francia y nuestra llamada a la misma publicada en nuestro número anterior, nos inhibe hoy de reiterar nuestros puntos de vista, pero, en lo que concierne a la Gran Bretaña, creemos necesario proclamar que ya es hora que se disipen en los cerebros del «Foreign Office» las interesadas brumas del «fog» londinense para ajustar a su política realista los postulados del derecho internacional de que esta nación se ha hecho universalmente el esforzado adalid.

En unos puntos menos la situación, hoy, de la España legítima —la otra, la facciosa no existe internacionalmente, ni jurídicamente cabe posibilidad de su existencia— es similar a la de Bélgica en 1914, y, mañana, si continúa— y continuará si las potencias no intervienen denodadamente— la Alemania de Hitler sus agresiones, quizás sea ya irreparablemente tarde para localizar los horrores de la guerra mundial y Francia e Inglaterra lamentarán su defecto de visión y falta de perspicacia al convertir el suelo español en un terreno estratégico necesario al ajedrez bélico hitleriano cuya espada sangrienta amenaza el corazón de Francia.

¿Hasta cuándo Britania va a tolerar las violaciones internacionales de la justicia y del derecho de Hitler?

Si no se las prohíben, coactivamente, poniendo sus armas al servicio de la pura idea, históricamente serán universalmente cómplices de la villanía criminal germánica.

Quien sugiera una duda; quien ostente temor; quien flaquee; quien siembre alarmas; quien labore aun inconscientemente, contra el bloque antifascista proletario es un villano y un traidor. ¡Recordarlo!

Frontón Principal Palace

Grandes partidos de pelota a cesta, por los mejores jugadores de la especialidad.

Funciones diarias a las cuatro de la tarde, y los jueves, sábados y domingos, nocturnas a las diez en punto de la noche.